# ISRAEL: El presidente Kennedy presionaba para que se inspeccionaran sus instalaciones nucleares clandestinas, su asesinato lo impidió

Category: Israel-Palestina
escrito por Redacción STDP | 16/04/2025




Incurriendo en la amenaza del uso de la fuerza prohibida en la Carta de la ONU, el presidente de EEUU Donald Trump presiona a Irán para rehacer el acuerdo nuclear firmado por EEUU con el presidente Barack Obama, para volver a poner sus instalaciones bajo la supervisión de la OEIA (Organismo Internacional de Energía Atómica) presidida por el argentino Rafael Grossi.

Al respecto, fue el mismo Trump quién apenas asumió su anterior mandato en 2017, incumplió y anuló ese acuerdo, al que se oponía furiosamente el premier israelí Benjamín Netanyahu. Con el objeto de impedir que Irán no solo que no

pudiera fabricar una bomba atómica, sino que tampoco tuviera desarrollo nuclear alguno.

Mostrando el notable doble cartabón que existe en el supuesto *"orden internacional basado en reglas"* que predica Occidente, a la inversa resulta notable el desarrollo nuclear clandestino que concretó Israel. País que cuenta con una cantidad indeterminada de bombas atómicas, que algunos estiman en decenas y otros en centenas, y nunca recibió una visita de la OEIA.

Conforme información secreta desclasificada, el asesinado presidente John Kennedy se oponía firmemente al desarrollo nuclear israelí llevado delante en el Centro de Investigación Nuclear Néguev en Dimona. Bajo la firme sospecha de que el objetivo buscado era adquirir capacidad nuclear militar, tal como luego fue reconocido con el libro del historiador israelí Avner Cohen, *"Israel y la bomba- El Secreto peor guardado"*.

Los documentos desclasificados al respecto, que se comentan a continuación por la prestigiosa **National Security Archive** que Stripteasedelpoder.com tradujo, no solo muestran la firme decisión de Kennedy de averiguar la verdad en relación con ese desarrollo nuclear. Sino también la notable y repetida impericia por parte de los agentes de EEUU para poder verificarlo.

**Ver Durante el gobierno radical de Illia Argentina suministró a Israel 100 toneladas de uranio para que obtuviera su bomba atómica**

Lo que lleva a la sospecha de la notable penetración que ha logrado Israel en el denominado "estado profundo" norteamericano, al que ahora se sindica como el autor del magnicidio de dicho presidente. Que con el presidente Donald Trump, parece haber llegado a su cumbre, al punto de haberlo proclamado el premier Netanyahu, como el "mejor amigo de Israel" de todos los tiempos.

**Ver** [Necrología no autorizada de David Rockefeller (I) El magnicidio de los Kennedy y sus móviles]
**Ver** [Trump y Netanyahu van por una nueva Nakba, el gas de Gaza, el ERETZ ISRAEL, y la extinción del Estado Palestino]

## Preocupado por el potencial armamentístico nuclear, John F. Kennedy presionó para que se inspeccionaran las instalaciones nucleares de Israel.



John F. Kennedy era miembro del Congreso cuando conoció al primer ministro David Ben-Gurion en 1951. En esta fotografía tomada en la residencia de Ben-Gurion, Franklin D. Roosevelt, Jr., entonces miembro del Congreso por Nueva York, estaba sentado entre ellos. (Imagen de Geopolitiek in Perspectief )

**Los inspectores de la Comisión de Energía Atómica dieron a Dimona un certificado de buena salud (dos veces) después de giras deliberadamente truncadas, pero la inteligencia estadounidense siguió sospechando. La inspección de Dimona por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica era "nuestro objetivo", según el Departamento de Estado**

Publicado: 21 de abril de 2016 Libro informativo n.° 547

**Avner Cohen y William Burr, editores**

**Washington, D.C., 21 de abril de 2016** – El presidente John F. Kennedy se preocupó de que el programa nuclear israelí representara un riesgo de proliferación potencialmente grave e insistió en que Israel permitiera inspecciones periódicas para mitigar el peligro, según documentos desclasificados publicados hoy por el Archivo de Seguridad Nacional, **el Proyecto de Historia Internacional sobre la Proliferación Nuclear** y el **Centro James Martin para Estudios de No Proliferación** .

Kennedy presionó al gobierno del primer ministro David Ben-Gurion para que impidiera un programa nuclear militar, en particular después de que las visitas organizadas a las instalaciones de Dimona para científicos del gobierno estadounidense en 1961 y 1962 despertaran sospechas en la inteligencia estadounidense de que Israel podría estar ocultando sus objetivos nucleares subyacentes. El objetivo a largo plazo de Kennedy, según muestran los documentos, era ampliar e institucionalizar las inspecciones de Dimona por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica.

El 30 de mayo de 1961, Kennedy se reunió con Ben-Gurion en Manhattan para tratar la relación bilateral y asuntos de Oriente Medio. Sin embargo, un tema central (y de hecho el primero) de su reunión fue el programa nuclear israelí, que preocupaba especialmente al presidente Kennedy. Según un borrador de acta de su conversación, que nunca se ha citado y se publica aquí por primera vez, Ben-Gurion habló «rápidamente y en voz baja» y «se perdieron algunas palabras».

Hizo hincapié en el carácter pacífico y orientado al desarrollo económico del proyecto nuclear israelí. No obstante, el secretario de Estado adjunto Philips Talbot, quien tomó las notas, creyó haber oído a Ben-Gurion mencionar una planta «piloto» para procesar plutonio para «energía atómica» y también decir que «no hay intención de desarrollar capacidad armamentística por ahora».



Phillips Talbot, quien sucedió a Jones como subsecretario de Estado para Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia, y quien tomó notas en la reunión entre Kennedy y Ben-Gurion, tuvo que comprender la voz rápida y baja del primer ministro. (Archivos Nacionales, Sección de Imágenes Fijas, 59-SO, caja 41)

Ben-Gurion reconoció tácitamente que el reactor de Dimona tenía potencial militar, o al menos eso creyó Talbot. La **versión final estadounidense** del memcon mantuvo la oración sobre el plutonio pero no incluyó el lenguaje sobre una planta "piloto" y la "capacidad de armas". Las diferencias entre ambas versiones sugieren la dificultad de preparar actas precisas de las reuniones.

Pero, independientemente de lo que dijera Ben-Gurion, el presidente Kennedy nunca estuvo del todo satisfecho con la insistencia en que Dimona era un proyecto estrictamente pacífico. Tampoco lo estaban los profesionales de inteligencia estadounidenses.

Una Estimación Nacional de Inteligencia sobre Israel, recientemente desclasificada y elaborada varios meses después de la reunión, y publicada aquí por primera vez, concluyó que «Israel podría haber decidido emprender un programa de armas nucleares.

Como mínimo, creemos que ha decidido desarrollar sus instalaciones nucleares de tal manera que esté en condiciones de desarrollar armas nucleares con prontitud si así lo decide». Esta es la única Estimación Nacional de Inteligencia (NEI) donde el análisis de Dimona se ha desclasificado en su totalidad.

Documentos desclasificados revelan que, más que cualquier otro presidente estadounidense, John F. Kennedy se involucró personalmente en el problema del programa nuclear israelí; es posible que también le preocupara más que a cualquiera de sus sucesores. De todos los líderes estadounidenses en la era nuclear, Kennedy fue el presidente de la no proliferación.

La proliferación nuclear era su «pesadilla privada», como señaló en una ocasión Glenn Seaborg, su presidente de la Comisión de Energía Atómica. Kennedy asumió el cargo con la convicción de que la proliferación de armas nucleares convertiría al mundo en un lugar mucho más peligroso; veía la proliferación como el camino hacia una guerra nuclear global.

Esta preocupación moldeó su perspectiva sobre la Guerra Fría incluso antes de la campaña presidencial de 1960 —para entonces ya se había opuesto a la reanudación de las pruebas nucleares, en gran medida debido a la preocupación por la proliferación— y su experiencia en el cargo, especialmente la

Crisis de los Misiles de Cuba, la consolidó aún más.

Este Libro Informativo Electrónico (EBB) es la primera de dos publicaciones que abordan el tema de JFK, su administración y el programa nuclear israelí. Incluye una treintena de documentos elaborados por el Departamento de Estado, la Comisión de Energía Atómica y agencias de inteligencia, algunos de los cuales destacan el gran interés personal del presidente y su papel directo en el avance de la política de no proliferación durante los dos primeros años de su administración.

Algunos documentos han sido desclasificados recientemente, mientras que otros se encontraban en colecciones de archivo; la mayoría se publica aquí por primera vez. La compilación comienza con la reunión del presidente Kennedy con el embajador saliente en Israel, Odgen Reid, el 31 de enero de 1961, días después de que Kennedy asumiera el cargo, y concluye con la revisión interna del Departamento de Estado, a finales de 1962, de la segunda visita de Estados Unidos a Dimona.

Los documentos publicados hoy también incluyen:

- Informe recientemente desclasificado de la Comisión de Energía Atómica sobre la primera visita oficial de Estados Unidos al complejo de Dimona, en mayo de 1961. La reunión Ben-Gurion-Kennedy solo fue posible después de que dicha visita diera como resultado un informe positivo sobre los fines pacíficos y no militares del reactor. Según la Comisión de Energía Atómica (CEA), Dimona *«se concibió como un medio para adquirir experiencia en la construcción de una instalación nuclear que los preparara para la energía nuclear a largo plazo»*.
- Una carta del Departamento de Estado a la AEC solicitando que se sometiera a vigilancia discreta al destacado científico nuclear israelí Dr. Israel

Dostrovsky, del Instituto Weizman, quien era investigador visitante en el Laboratorio Nacional de Brookhaven, como medida de precaución para salvaguardar la tecnología nuclear estadounidense. El documento destaca la reputación de Dostrovsky como uno de los principales responsables de dirigir el programa de energía atómica de Israel. En 1966, Dostrovsky fue nombrado director general de la Comisión de Energía Atómica de Israel por el primer ministro Levi Eshkol, la cual reorganizó y reimpulsó.

- Registros recientemente desclasificados de reuniones entre Estados Unidos y el Reino Unido durante 1962 para discutir la posibilidad de presionar a Israel para que aceptara las inspecciones de Dimona por parte del Organismo Internacional de Energía Atómica. Si bien funcionarios del Departamento de Estado no creían que la presión funcionara, coincidieron en que ***«los controles del OIEA deberían ser nuestro objetivo»***. Mientras tanto, eran necesarias «inspecciones provisionales ad hoc» para asegurarnos, tanto a nosotros como al mundo entero, de las intenciones de Israel.
- Una evaluación de la segunda visita de la AEC al sitio de Dimona en septiembre de 1962. Tras semanas de presión diplomática por parte de la administración Kennedy para una segunda visita, dos científicos de la AEC que habían inspeccionado el reactor Soreq, suministrado por EE. UU., fueron invitados «espontáneamente» a un [tk: Bill, ¿40 o 45 minutos? Todas las demás referencias son a 40.] recorrido de 45 minutos a Dimona, mientras regresaban de una excursión al Mar Muerto. No tuvieron tiempo de ver la instalación completa, pero abandonaron el sitio con la impresión de que Dimona era un reactor de investigación, no de producción. Los funcionarios de la CIA y del Departamento de Estado se mostraron escépticos ante las circunstancias, incapaces de determinar si la invitación espontánea fue un regalo o una broma.

# Kennedy, Dimona y el problema de la proliferación nuclear: 1961-1962

**Por Avner Cohen y William Burr**

Más que cualquier otro país, fue Israel quien más impresionó al presidente Kennedy con la complejidad de la proliferación nuclear. Israel fue el primer caso con el que tuvo que lidiar como presidente. Apenas unas semanas antes de su investidura, el gobierno saliente de Eisenhower descubrió y confirmó discretamente el reactor secreto de Dimona.

A mediados de diciembre, la noticia se filtró mientras el gobierno de Eisenhower evaluaba una **Estimación Nacional Especial de Inteligencia** , que afirmaba que, basándose en la evidencia disponible, «la producción de plutonio para armas es al menos uno de los principales objetivos de este esfuerzo».

Según la estimación, si se generalizaba la creencia de que Israel estaba adquiriendo capacidad para fabricar armas nucleares, causaría consternación en el mundo árabe, y se culparía a Estados Unidos y Francia de facilitar el proyecto. La República Árabe Unida (Egipto/Siria) se sentiría más amenazada, podría recurrir a la Unión Soviética para obtener más ayuda militar y respaldo político, y el mundo árabe en general podría verse impulsado a tomar medidas concretas contra los intereses occidentales en la región. Además, la iniciativa de Israel "podría eliminar algunas de las inhibiciones al desarrollo de armas nucleares en otros países del mundo libre".

El 19 de enero de 1961, en vísperas de su investidura, el presidente electo Kennedy visitó la Casa Blanca –por última vez como invitado– junto con su equipo directivo. Tras 45 minutos de conversación individual con el presidente Eisenhower, ambos se dirigieron a la Sala del Gabinete para reunirse con los secretarios de Estado, Defensa y Tesoro, saliente y entrante, y hablar sobre la transición.



El presidente electo John F. Kennedy y el secretario de Estado designado, Dean Rusk, se reunieron con el presidente Dwight D. Eisenhower y el secretario de Estado Christian Herter el 19 de enero de 1961. En esta reunión, Herter advirtió a Kennedy sobre el problema nuclear israelí ( Fotografía AR6279-D , Biblioteca Presidencial John F. Kennedy).

Una de las primeras preguntas de Kennedy se centró en los países más decididos a desarrollar la bomba atómica. «Israel e India», respondió el secretario de Estado Christian Herter, añadiendo que el recién descubierto reactor de Dimona, que se estaba construyendo con ayuda de Francia, podría generar 90 kilogramos de plutonio apto para armas nucleares para 1963. Herter instó al nuevo presidente a insistir en la inspección de Israel antes de que introdujera armas nucleares en Oriente Medio. [1]

Preocupado por la estabilidad en Oriente Medio y la amenaza más amplia de la proliferación nuclear, Kennedy se tomó en serio el consejo de Herter. A los pocos días se reunió con el embajador saliente Reid para tratar Dimona y otros asuntos

regionales. Para ayudarle a prepararse para la reunión, el nuevo secretario de Estado, Dean Rusk, le proporcionó un informe actualizado sobre las actividades nucleares de Israel y una cronología detallada del descubrimiento de Dimona. Durante el resto de su mandato, Dimona seguiría siendo un asunto de especial interés para él y sus asesores más cercanos.

El evento más importante que se recoge en esta colección fue la «cumbre nuclear» celebrada en el hotel Waldorf Astoria de Nueva York el 30 de mayo de 1961 entre Kennedy y Ben-Gurion. La llamamos «cumbre nuclear» porque Dimona fue el centro de esa reunión. El encuentro fue posible gracias a un informe tranquilizador sobre la primera visita estadounidense a Dimona, que había tenido lugar diez días antes.

Kennedy había presionado incansablemente a Ben-Gurion para que permitiera la visita desde que asumió el cargo, insistiendo en que cumplir con la solicitud —presentada inicialmente por la administración de Eisenhower tras el descubrimiento de Dimona— era una condición para normalizar las relaciones entre Estados Unidos e Israel.

En cierto sentido, Kennedy convirtió la cuestión en un ultimátum *de facto* a Israel. Durante semanas, Ben-Gurion dio largas, posiblemente incluso inventando o al menos magnificando una disputa política interna (lo que en Israel se conoció como el caso Lavon) para que dimitiera del gobierno, principalmente como una estratagema para retrasar o bloquear la visita a Dimona.

En abril de 1961, tras la formación de un nuevo gobierno, el embajador israelí Avram Harman finalmente comunicó a la administración que Israel había aceptado una visita estadounidense a Dimona. El 20 de mayo, dos científicos de la AEC, UM Staebler y J.W. Croach Jr., visitaron la instalación nuclear en un recorrido cuidadosamente planificado.

La visita comenzó con una sesión informativa a cargo de un equipo directivo de Dimona, encabezado por el director general Manes Pratt, quien presentó la justificación tecnológica y la narrativa histórica del proyecto: el centro de investigación nuclear de Dimona, según se informó a los estadounidenses, fue «concebido como un medio para adquirir experiencia en la construcción de una instalación nuclear que los prepararía [a Israel] para la energía nuclear a largo plazo».

En esencia, según Pratt, se trataba de un proyecto pacífico. Como lo dejó muy claro el informe resumido del equipo estadounidense, que fue destacado en un memorando al asesor de seguridad nacional McGeorge Bundy, el equipo de la AEC creía que los israelíes les habían dicho la verdad: los científicos estaban *«satisfechos de que no se les ocultó nada y de que el reactor es del alcance y carácter pacífico previamente descritos a los Estados Unidos por representantes del Gobierno de Israel»*.

El informe oficial del equipo de la AEC (documento 8A) ya está disponible por primera vez. Anteriormente, solo los borradores de las notas redactadas por el líder del equipo habían sido accesibles para los investigadores. Las diferencias entre ambas versiones son menores, salvo un párrafo destacable en el informe final, titulado «Comentario general».

Este párrafo es importante porque revela que los anfitriones israelíes informaron al equipo de la AEC que era probable que la potencia del reactor se duplicara en el futuro. «Es muy posible que, tras la experiencia operativa, la potencia del reactor pueda duplicarse mediante ciertas modificaciones de diseño y la flexibilización de algunas condiciones operativas».

El equipo de la AEC podría haber interpretado este reconocimiento como una señal de alerta, un indicio preocupante de que el reactor era capaz de producir mucho más plutonio del que se reconoció entonces. Sin embargo, la

respuesta del equipo, en una sola frase, fue benigna: «Un conservadurismo de diseño de este calibre es comprensible para un proyecto de este tipo». Con base en un informe tan positivo, la reunión del Waldorf Astoria pudo seguir adelante.

## La reunión entre Kennedy y Ben Gurión

Esta colección incluye transcripciones estadounidenses e israelíes de la reunión en el Waldorf Astoria. Una de las transcripciones es un borrador previamente desconocido del memorando Kennedy-Ben-Gurion, que presenta interesantes diferencias con la **versión final** . El memorando oficial estadounidense de la conversación, desclasificado y publicado en la década de 1990, fue preparado por el subsecretario de Estado para Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia, Phillips Talbot (y aprobado, posiblemente corregido, por el asesor especial adjunto de la Casa Blanca, Myer "Mike" Feldman). Las actas israelíes, preparadas por el embajador Avraham Harman, también fueron desclasificadas en la década de 1990 y los historiadores las han utilizado ampliamente. [2]

Ben-Gurión proporcionó a Kennedy una justificación y una explicación del proyecto Dimona muy similares a las que los anfitriones israelíes proporcionaron al equipo de la AEC que visitó Dimona (aunque en términos no técnicos y más bien políticos): el proyecto Dimona era de naturaleza pacífica; se centraba en la energía y el desarrollo.

Sin embargo, a diferencia de la visita a Dimona, la explicación y la justificación de Ben-Gurión dejaron un pequeño margen de maniobra para un futuro cambio de postura. El primer ministro lo hizo al matizar su promesa de paz y dejar margen para un futuro cambio de opinión. La transcripción israelí deja clara la advertencia de Ben-Gurión: « *Por el momento,* el único propósito es la paz… Pero veremos qué sucede en Oriente Medio. No depende de nosotros» (cursiva añadida).

La transcripción estadounidense, parafraseando a Ben-Gurion,

revela una advertencia similar: «Nuestro principal, *y por el momento* , único propósito es este [energía barata, etc.]», dijo el Primer Ministro, añadiendo que «no sabemos qué ocurrirá en el futuro»… Además, al comentar sobre las implicaciones políticas y estratégicas de la energía y el armamento atómico, el Primer Ministro afirmó creer que «en diez o quince años, los egipcios presumiblemente podrían lograrlo por sí mismos» (cursiva añadida).

En su borrador de las actas, el subsecretario Talbot señala (entre paréntesis) que, durante esa parte de la conversación, Ben-Gurión habló «rápidamente y en voz baja», por lo que «se perdieron algunas palabras». Sin embargo, Talbot creyó haber oído a Ben-Gurión referirse a una «planta piloto para la separación de plutonio, necesaria para la energía atómica», pero que eso podría ocurrir «tres o cuatro años después» y que «no hay intención de desarrollar capacidad armamentística ahora».

El borrador de Talbot fue desclasificado hace mucho tiempo, pero ha permanecido en el olvido; debe ser tomado en cuenta por los académicos. Cabe destacar que la transcripción israelí es aún más directa al citar a Ben-Gurión sobre el tema de la planta piloto: «Después de tres o cuatro años tendremos una planta piloto para la separación, necesaria de todos modos para un reactor de energía».

Días después de la reunión, Talbot se reunió con Feldman en la Casa Blanca para «aclarar los detalles» sobre «intereses secundarios». Se trataba del tema clave del plutonio, sobre el cual Ben-Gurion murmuró rápidamente en voz baja. Se entendió que Ben-Gurion dijo algo así como que el tema del plutonio no se plantearía hasta que la instalación se completara alrededor de 1964, y solo entonces Israel podría decidir qué hacer con respecto a su procesamiento.

Pero esto parecía ser incompatible con lo que el primer ministro le había dicho al embajador Reid en Tel Aviv en enero

de 1961, es decir, que el combustible gastado regresaría al país que proporcionó el uranio inicialmente (Francia). Sin embargo, el funcionario encargado de asuntos israelíes, William R. Crawford, quien investigó más a fondo el expediente, sugirió que las palabras de Ben-Gurion eran más equívocas y evasivas.

Tras un análisis más detallado, Ben-Gurion podría haber querido insinuar de pasada que Israel se reservaba su libertad de acción para producir plutonio para sus propios fines. Puede que Kennedy no haya captado este punto, pero él, al igual que Talbot, puede que no haya estado seguro exactamente de lo que Ben-Gurion había dicho.

## Estimación de inteligencia

El documento más intrigante y novedoso de esta colección es la Estimación Nacional de Inteligencia 35-61 (documento n.° 11a), titulada *«Perspectiva sobre Israel»*, que se desclasificó en febrero de 2015. Esta Estimación Nacional de Inteligencia (NEI) no dejó lugar a dudas: las impresiones de los científicos de la AEC tras su visita a Dimona no influyeron en la forma en que la comunidad de inteligencia tomó su propia decisión sobre el propósito general de Dimona.

Si bien la visita contribuyó claramente a aliviar las tensiones políticas y diplomáticas entre Estados Unidos e Israel en torno a Dimona y eliminó, al menos temporalmente, la cuestión nuclear de la agenda bilateral, no cambió la opinión de los profesionales de inteligencia estadounidenses. En su opinión, si bien reconocían la narrativa oficial israelí sobre Dimona como un lugar pacífico, en realidad se trataba de capacidad armamentística.

El complejo de Dimona proporcionó a Israel la experiencia y los recursos necesarios para desarrollar la capacidad de producción de plutonio. La NIE 35-61 recordaba a sus lectores que Francia había proporcionado planes, material, equipo y asistencia técnica a los israelíes.

Cabe destacar que la comunidad de inteligencia estimó en 1961 que Israel estaría en condiciones de producir suficiente plutonio de grado bélico para una o dos armas rudimentarias al año para 1965-66, siempre que se dispusiera de instalaciones de separación con una capacidad mayor que la de la planta piloto actualmente en construcción. En retrospectiva, en todos estos aspectos, la NIE 35-61 acertó en sus evaluaciones y predicciones, aunque nadie en el lado estadounidense sabía con certeza cuándo Israel contaría con las instalaciones de reprocesamiento necesarias.

El lenguaje sobre «instalaciones de separación» plantea importantes interrogantes. Si Israel produjera armas nucleares, necesitaría tecnología para reprocesar el combustible gastado en plutonio. Aún no se ha revelado si la inteligencia estadounidense supo, y cuándo, que Israel había comenzado a trabajar en una planta de separación secreta y especializada —más grande que una planta piloto— en el complejo de Dimona. Pero si la CIA conocía dichos planes, es posible que se ocultara información clave a los científicos de la AEC que visitaron Dimona (o quizás se les ordenó localizar dichas instalaciones). **[3]**

Probablemente, al desconocer el pensamiento interno del gobierno israelí, los autores del NIE 35-61 podrían no haber comprendido plenamente la profundidad de la determinación nuclear de Israel, o al menos, el *modus operandi* con el que Israel procedió con su proyecto nuclear. No pudieron tener del todo claro, tanto conceptual como fácticamente, la naturaleza del compromiso nuclear israelí; es decir, si Dimona fue un programa de armas específico desde el principio o, alternativamente, si se configuró como infraestructura que conduciría a una capacidad armamentística tras una decisión posterior. Sin embargo, como mínimo, los autores del NIE 35-61 creían que «los israelíes pretenden, al menos, situarse en la posición de poder producir armas nucleares poco después de tomar la decisión».

A pesar de la falta de claridad, las conclusiones del NIE eran incompatibles con lo que Ben-Gurion le comunicó a Kennedy sobre el propósito general del proyecto Dimona, así como con lo que este afirmó sobre la capacidad de producción de plutonio de Dimona. De igual manera, el NIE era incoherente con el informe de la AEC, cuyos redactores aceptaron la narrativa y la justificación israelíes. En definitiva, ya en 1961 la CIA sabía, o al menos sospechaba, que la versión oficial israelí del proyecto Dimona, ya fuera del primer ministro o de científicos israelíes, era una tapadera y engañosa por naturaleza.

## La segunda visita

La visita de la AEC y la reunión de Ben-Gurion Kennedy ayudaron a aclarar un poco el panorama, pero la cautela reflejada en la NIE moldeó la percepción estadounidense del proyecto Dimona. El gobierno de Kennedy se mantuvo firme en su convicción de que era necesario supervisar Dimona, no solo para disipar las preocupaciones estadounidenses sobre la proliferación nuclear, sino también para calmar la inquietud regional ante una amenaza nuclear israelí.

En este contexto, Estados Unidos no quería seguir siendo el único país que garantizaba el carácter pacífico de Dimona a los países árabes. Por ello, durante los meses posteriores a las reuniones, funcionarios del Departamento de Estado intentaron dar seguimiento al interés del presidente Kennedy de que científicos de países neutrales, como Suecia, visitaran la planta de Dimona.

Los británicos también favorecían estas ideas, pero buscaron la presión de Estados Unidos para inducir a los israelíes a aceptar las visitas de inspección del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). El gobierno de Kennedy creía que las inspecciones del OIEA a Dimona eran un objetivo válido a largo plazo, pero reconoció que era necesaria una segunda visita de científicos estadounidenses si no se podía organizar

la de países neutrales.

Las conversaciones con los suecos no prosperaron; para junio de 1962, la administración Kennedy decidió asumir la responsabilidad una vez más. El 26 de septiembre de 1962, tras reiteradas solicitudes durante varios meses, finalmente se realizó una segunda visita estadounidense a Dimona. Hasta hace poco se sabía poco sobre dicha visita, salvo que el embajador Walworth Barbour la calificó de «indebidamente restringida a no más de cuarenta y cinco minutos». [4]

Además, el difunto profesor Yuval Ne'eman, entonces director científico del centro de investigación nuclear de Soreq y anfitrión oficial de los visitantes estadounidenses del AEC, fue citado en « *Israel y la Bomba*» al afirmar que la visita fue una «trampa» deliberada (la palabra «trampa» se usó, pero no se citó en el libro) que ideó y ejecutó para aliviar la presión estadounidense para una segunda visita formal a Dimona. [5]

Esta colección incluye material de archivo que arroja luz sobre la segunda visita. El documento clave es un memorando, escrito el 27 de diciembre de 1962, por el subdirector de la Oficina de Asuntos del Cercano Oriente Rodger Davies al Secretario Adjunto Talbot en la visita de septiembre. Estaba escondido a plena vista en un suplemento en microfilm de la serie histórica del Departamento de Estado, *Relaciones Exteriores de los Estados Unidos*.

El memorando narraba las circunstancias improvisadas de la visita que encajan bien con la forma en que Ne'eman contó la historia a finales de la década de 1990. Mientras los dos científicos de la AEC que habían llegado para inspeccionar el pequeño reactor en Soreq, Thomas Haycock y Ulysses Staebler, regresaban de su gira por el Mar Muerto, Ne'eman notó que pasaban por el reactor de Dimona y que espontáneamente podía «organizar una llamada con el director».

Cabe destacar que Staebler estaba entre los dos científicos de la AEC que habían visitado Dimona en mayo de 1961, por lo que debe haber conocido al director Pratt. Resultó que el director no estaba allí, pero los ingenieros jefes les dieron un recorrido de 40 minutos por el reactor.

El documento del 27 de diciembre revela que las circunstancias de esa visita incomodaron un poco a los visitantes del AEC, «sin saber si eran invitados de su científico anfitrión o estaban en una inspección». No vieron la instalación completa ni entraron en todos los edificios que vieron, pero creían que lo que vieron confirmaba que Dimona era un reactor de investigación, no de producción; y eso, desde su punto de vista, hizo que la visita valiera la pena y fuera «satisfactoria».

El memorando también señala que a los científicos del AEC se les ofreció la opción de regresar al sitio para completar la visita a la mañana siguiente, pero como eso les habría obligado a una escala de cuatro días, rechazaron la oferta.

Según Rodger Davies, la naturaleza poco convencional de la visita despertó sospechas en las oficinas de inteligencia pertinentes de Washington. Durante una reunión interinstitucional para analizar el valor de la visita para la inteligencia, el «Director de Inteligencia» de la CIA, probablemente en referencia al Subdirector de Inteligencia Ray Cline, declaró que «los objetivos inmediatos de la visita pudieron haberse satisfecho, [pero] no ciertos requisitos básicos de inteligencia».

También se observó que «existían ciertas inconsistencias entre los informes de la primera y la segunda inspección en lo que respecta a los usos atribuidos a algunos equipos». El hecho de que se invitara a los inspectores a una nueva visita al día siguiente parecía indicar que «no hubo ninguna travesura deliberada por parte de los israelíes», pero el hecho de que una visita de este tipo hubiera causado un retraso importante

en el vuelo de salida del equipo hizo que la oferta israelí fuera poco práctica y quizás engañosa.

A pesar de las dudas sobre el valor de la inteligencia, el Departamento de Estado aplicó las conclusiones de las visitas para asegurar a los países interesados □□que Dimona era un lugar pacífico. Unas semanas después, justo cuando se desarrollaba la Crisis de los Misiles de Cuba, el Departamento de Estado comenzó a informar discretamente a gobiernos seleccionados sobre sus resultados positivos.

Diplomáticos estadounidenses informaron al presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, durante una sesión informativa sobre la situación en Cuba, que la reciente visita confirmaba las declaraciones israelíes sobre el reactor. A los británicos y canadienses también se les informó de cosas similares sobre la «reciente y breve visita» a Dimona, sin explicar por qué fue tan breve. A finales de octubre, el Departamento envió una declaración más completa a varias embajadas.

El memorando de Davies cita un informe formal, fechado el 12 de octubre de 1962, elaborado por el equipo de la AEC sobre su visita. Sin embargo, este informe no se adjuntó al memorando hallado en los archivos del Departamento de Estado. Lamentablemente, salvo el informe de la visita de 1961, el Departamento de Energía no ha podido localizar el informe de 1962 ni otros informes similares de años posteriores.

## Los documentos

**Documentos 1A-B: Informe al presidente Kennedy**

**Documento 1A : El Secretario de Estado Rusk al Presidente Kennedy, "Su cita con Ogden R. Reid, recientemente embajador en Israel", 30 de enero de 1961, con memorando y cronología adjuntos, Secreto, Copia suprimida**

**Documento 1B : Memorando de conversación, "Revisión del embajador Reid de su conversación con el presidente Kennedy",**

**31 de enero de 1961, Secreto**

**Documento 2A-E: Presionando para una visita**

**Documento 2A : Subsecretario de Estado para Asuntos del Cercano Oriente al Secretario de Estado, “Sugerencia del Presidente sobre el reactor israelí”, 2 de febrero de 1961, Secreto**

**Documento 2B : Memorando de conversación, “Reactor israelí”, 3 de febrero de 1961, confidencial**

**Documento 2C : Memorándum del Secretario de Estado Rusk para el Presidente, “Reactor israelí”, 8 de febrero de 1961, Secreto**

**Documento 2D : Memorando de conversación, “Inspección del nuevo reactor atómico de Israel”, 13 de febrero de 1961, secreto**

**Documento 2E : Memorando de conversación, “La seguridad de Israel y otros problemas”, 16 de febrero de 1961, Secreto**

**Documentos 3A-F: Aumentando la presión para una invitación**

**Documento 3A : Telegrama número 2242 de la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas (Nueva York) al Departamento de Estado, “Solo para los ojos” de Reid al Secretario, 20 de febrero de 1961, Secreto**

**Documento 3B : Memorando de conversación, “Relaciones entre Estados Unidos e Israel – El reactor de Dimona”, 26 de febrero de 1961, confidencial**

**Documento 3C : Memorándum del Secretario Rusk al Presidente Kennedy, “Reactor israelí”, 3 de marzo de 1961, con memorando de Jones a Rusk adjunto, Confidencial**

**Documento 3D : Memorando de conversación, “Reactor Dimona”, 13 de marzo de 1961, secreto**

**Documento 3E : Memorando de conversación, “Reactor Dimona”, 28 de marzo de 1961, secreto**

**Documento 3F : Memorándum del Secretario Rusk al Presidente Kennedy, “Reactor Dimona en Israel”, 30 de marzo de 1961, con “Historia del interés de los Estados Unidos en las actividades de energía atómica de Israel” adjunto, Secreto**

**Documentos 4A-B: La Invitación**

**Documento 4A : Memorando de conversación, “Visita de EE. UU. al sitio del reactor de Dimona”, 10 de abril de 1961, secreto**

**Documento 4B : Memorándum del Subsecretario Jones al Secretario de Estado Rusk, “Su cita con el Embajador israelí Harman”, 11 de abril de 1961, Secreto**

**Fuente: A: RG 59, DF, 884A.1901/4-1061 (también publicado en *Relaciones Exteriores de los Estados Unidos* ); B: DF, 033.84A11/4-1161**

**Documentos 5A-F: Preparativos para la visita**

**Documento 5A : Memorando de conversación, “Visita de EE. UU. a Dimona”, 17 de abril de 1961, Secreto**

**Documento 5B : Telegrama 798 del Departamento de Estado a la Embajada de los Estados Unidos en Tel Aviv, 28 de abril de 1961, secreto**

**Documento 5C : Memorando de conversación, “Visita al reactor israelí”, 1 de mayo de 1961, secreto**

**Documento 5D : Memorándum del Subsecretario de Estado para Asuntos del Cercano Oriente, Philips Talbot, al Secretario de Estado, “La visita de Ben Gurión y el reactor de Israel”, 1 de mayo de 1961, Secreto**

**Documento 5E : Memorándum del Secretario de Estado Rusk al Presidente Kennedy, “Visita al reactor israelí”, 5 de mayo de**

**1961, Secreto**

**Documento 5F : Robert C. Strong a Armin H. Meyer, “Puntos sugeridos para los científicos estadounidenses, Dr. Staebler y Dr. Croach, en la reunión de las 2:30 p. m., 15 de mayo”, 15 de mayo de 1961. Secreto**

**Documento 6 : Un debate privado**

**Memorándum de conversación, “Programa de energía atómica israelí”, 16 de mayo de 1961, secreto**

**Documento 7 : Preocupaciones del presidente Kennedy**

**Documentos 8A-B: La visita a Dimona**

**Documento 8A : Memorándum del Secretario Ejecutivo LD Battle a McGeorge Bundy, “Visita de científicos estadounidenses al reactor nuclear de Israel”, 26 de mayo de 1961, Secreto**

**Documento 8B : Comisión de Energía Atómica AEC 928/1, “Visita a Israel de UM Staebler y JW Croach, Jr.”, 7 de junio de 1961, Confidencial**

**Documentos 9A-D: Reunión de Kennedy con Ben Gurion**

**Documento 9A : Libro informativo, “Visita del Primer Ministro israelí Ben-Gurion a los Estados Unidos”, sin fecha [alrededor del 29 de mayo de 1961], secreto, extractos**

**Documento 9B : Memorando de conversación, “Presidente Kennedy, Primer Ministro Ben-Gurion, Embajador Avraham Harman de Israel, Myer Feldman del personal de la Casa Blanca y Philips Talbot, Subsecretario de Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia, en el Waldorf Astoria, Nueva York, de 16:45 a 18:15”, 30 de mayo de 1961, Secreto, Borrador**

**Documento 9C : Acta de la reunión del Embajador Harman, con anexo sobre el “Reactor Atómico” (y transcripción), enviada con carta de presentación por Mordechai Gazit al Ministerio de**

**Asuntos Exteriores de Israel, 7 de junio de 1961**

**Documento 9D : Memorándum del subsecretario adjunto de Estado para Asuntos del Cercano Oriente y el Sur de Asia, Armin H. Meyer, sobre la discusión en la Casa Blanca acerca de la reunión Ben-Gurion/Kennedy, sin fecha [alrededor del 9 de junio de 1961], documento secreto.**

**Documentos 10A-C: Compartir los hallazgos**

**Documento 10A : Telegrama 5701 del Departamento de Estado a la Embajada de los Estados Unidos en el Reino Unido, 31 de mayo de 1961, Secreto**

**Documento 10B : Memorándum de conversación, "El reactor de Dimona", 16 de junio de 1961, secreto**

**Documento 10C : Telegrama circular 2047 del Departamento de Estado a la Embajada de los Estados Unidos en Jordania [et al.], 17 de junio de 1961, confidencial**

**Documentos 11A-B: Sospechas persistentes**

**Documento 11A : Estimación de Inteligencia Nacional No. 35-61, "Perspectivas para Israel", 5 de octubre de 1961, Secreto**

**Documento 11B : Carta de Howard Furnas, Oficina del Asistente Especial del Secretario de Estado para la Energía Atómica y el Espacio Ultraterrestre, a Dwight Ink, Comisión de Energía Atómica, 15 de noviembre de 1961, Secreta**

**Fuente: A: Comunicado de desclasificación de la CIA; B: RG 59, SAE, caja 501, Z1.50 Archivo de país Israel f. Reactor 1961, Parte 2 de 2**

**Documentos 12A-B: Explorando las visitas de un científico "neutral"**

**Documento 12A : Robert C. Strong a Phillips Talbot, "Su cita con el embajador de Israel Harman, 4:45 p. m., martes 14 de**

**noviembre", 14 de noviembre de 1961, confidencial**

**Documento 12B : Memorando de conversación, "Acceso ampliado al reactor nuclear de Israel", 14 de noviembre de 1961, secreto**

**Fuentes: A: RG 59, SAE, caja 501, Z1.50 Expediente de país Israel f. Reactor 1961, Parte 2 de 2; B: RG 59, DF, 884A.1901/11-1461**

**Documento 13 : Memorándum de Robert Amory, subdirector de Inteligencia, Agencia Central de Inteligencia, al asistente especial del presidente para Asuntos de Seguridad Nacional [McGeorge Bundy], 18 de enero de 1962, secreto, copia suprimida.**

**Documentos 14A-D: Si se podría recurrir al OIEA**

**Documento 14A : Nicolas G. Thacher a James P. Grant, "Su cita con Dennis Greenhill y Dennis Speares de la Embajada Británica", 12 de febrero de 1962, Secreto**

**Documento 14B : Memorando de conversación, "El programa de energía atómica de Israel", 14 de febrero de 1962, secreto**

**Documento 14C : William C. Hamilton a Robert C. Strong, "Respuesta al documento del Reino Unido sobre salvaguardias", 9 de abril de 1962, con memorando británico adjunto, "El reactor nuclear de Israel", fechado el 7 de febrero de 1962, secreto**

**Documento 14D : Memorando de conversación, "El programa de energía atómica de Israel", 9 de abril de 1962, con memorando estadounidense adjunto, secreto**

**Documentos 15A-E: Intentando concertar una segunda visita**

**Documento 15A : Robert C. Strong a Phillips Talbot, "Otra visita al reactor Dimona de Israel", 22 de junio de 1962, secreto**

**Documento 15B : Memorando de conversación, “Una segunda visita de científicos estadounidenses al reactor Dimona de Israel”, 22 de junio de 1962, secreto**

**Documento 15C : Telegrama 233 del Departamento de Estado a la Embajada de los Estados Unidos en Egipto, 11 de julio de 1962, secreto**

**Documento 15D : Memorando de conversación, “Propuesta de visita de científicos estadounidenses al reactor de Dimona”, 14 de septiembre de 1962, Secreto**

**Documento 15E : William Brubeck, Secretario Ejecutivo, a McGeorge Bundy, “Segunda visita de científicos estadounidenses al reactor de Dimona”, 18 de septiembre de 1962, secreto**

**Documentos 16A-B: La segunda visita**

**Documento 16A : A: Telegrama 451 del Departamento de Estado a la Embajada de los Estados Unidos en Egipto, 22 de octubre de 1962, Secreto**

**Documento 16B : Memorando de conversación, “Segunda visita de EE. UU. al reactor de Dimona”, 23 de octubre de 1962, secreto**

**Documento 16C : Rodger P. Davies a Phillips Talbot, “Segunda inspección del reactor Dimona de Israel”, 27 de diciembre de 1962, secreto**